



Machismo tecnológico

La ama de casa ya no aguantaba más y es que cada vez que su marido y su hijito utilizaban el ordenador tenían la fea costumbre de dejarse también la tapa levantada.

Cibersexo

Cuando Armando y Lucía lo probaron por primera vez, ninguno de los dos quedó decepcionado, ni mucho menos. Hubo preliminares, declaraciones con un punto salvaje y tocamientos íntimos. Además, el orgasmo fue algo comparado ¿qué más se podía pedir? Lástima que, presos de la pasión incontrolada, se olvidaron por completo de protegerse antes con un antivírus.

Cibercafé

OJOS AZUL VAQUERO – ¿Hay alguien?
RUBITA69 – Claro que sí, guapo.
RUBITA69 – Yo siempre estoy disponible.
¡Qué nick más picante!
OJOS AZUL VAQUERO – jejeje
RUBITA69 – Todo en esta vida puede ser muy picante
RUBITA69 – ¿Qué dices?
OJOS AZUL VAQUERO – ...
RUBITA69 – Si quieres podemos quedar en mi casa que no hay nadie.
RUBITA69 – yo no me lo pensaría...
RUBITA69 – Virgen de las Torres 8 1ºB quedamos abajo.
OJOS AZUL VAQUERO – ¿Papá?????

Daniel Sánchez Bonet
<http://microrrelatosapeso.blogspot.com/>

Micronarrativa — 039
Septiembre de 2010

Nanoediciones
<http://nanoediciones.com/>

Rubias despampanantes

Armando vacilaba a sus amigos de poseer un harén de amigas, todas rubias despampanantes, pero tímidas ellas, seguían sin atreverse a cruzar el otro lado de la pantalla.

Violencia de género en Internet

Cortar y pegar.